

Reflexiones, pensamientos e historias

9 de Julio

*¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, el hijo de Adán
para que de él te cuides?*

Sal 8,4

El ser humano no solo opera sin más en la naturaleza, de su capacidad para conocer se deriva su modo de funcionar y operar en el mundo, así como su poder de transformar la realidad para trascender históricamente.

El modo de vivir lo que vive y de existir no puede ser solo a la luz de observar. El ser humano no solo induce y deduce; no puede reducirse solo a ello. Además, comprende y proyecta con sentido; con intenciones o fines que no están presentes en el funcionamiento habitual de la naturaleza, aunque la tengan como principio; el ser humano transforma la realidad en función de su sentir y su querer, con ello trasciende el movimiento regular de la naturaleza.

Podríamos decir que la naturaleza bajo la observación del ser humano se transforma en otra. Por ejemplo, no solo observa que periódicamente un naranjal da naranjas. Además de descubrir ello, conoce, comprende y proyecta fines que están más allá de comerlas directamente del árbol; prepara agua, paletas y helados sabor naranja. Utiliza sus hojas para curar y, hasta propicia que el naranjal de naranjas más allá de sus ciclos naturales.

Esta comprensión del mundo hace posible que el ser humano se sitúe más allá de su sola presencia en el mundo. Aquí otro ejemplo: cuando ves a las estrellas, no solo las observas, viajas también a través del tiempo y el espacio exterior a partir de la ubicación de estas; conoce la composición de otros planetas y sabe que es posible migrar de la tierra a otro planeta. Obviamente, no todos tenemos la posibilidad de viajar al espacio exterior, pero comprendemos ello por lo que enseñan los que sí pueden y trascendemos como si pudiésemos ir ahí.

El ser humano no solo es su naturaleza, sino es todo aquello que puede llegar a ser, eso es lo que verdaderamente lo hace ser, lo que conoce, lo que comprende, lo que opera, lo que transforma.

*El ser humano se diferencia de las demás especies, por su
capacidad de transformar la naturaleza y lo que observa.
Por situarse más allá de ella.*

